SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 21 DE MARZO DE 2004
Turismo 12

El glaciar azul

En Santa Cruz, excursiones por el Parque Nacional Los Glaciares y la grandiosa ruptura del Perito Moreno.





De los 85 templos originales, sólo quedan unos veinte esparcidos por un campo húmedo y caluroso.

INDIA *Los templos eróticos de Khajuraho*

El amor en la piedra

Crónica de un viaje a Khajuraho, un pueblo milenario del centro norte de la India, donde se conserva un conjunto de templos construidos entre los años 950 y 1050, famosos por las tallas eróticas que ornamentan columnas y paredes. Declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1986, los templos generan una extraña atmósfera de misticismo erótico.

TEXTO Y FOTOS: MARIANO BLEJMAN

No fue simple llegar a los templos eróticos de Khajuraho. No es simple llegar a ningún lado en la India. Aquí las distancias son lentas y están atravesadas por el polvo hasta en los pliegues de las arrugas. Cada vez que uno decide trasladarse por este país, sabe que va a convertir las próximas horas –incluso días– en una experiencia religiosa. Que tendrá que cruzar marañas de brazos, hombros, olores, sabores y pedidos de todo tipo. Había salido en tren hacia Khajuraho desde la oscura y confusa terminal de Benarés, la ciudad sagrada a orillas del Ganges, con una imagen: un hombre, acuclillado sobre su cuerpo, me preguntaba si quería andar en bote por el mítico río, pero yo le decía que no. Y sin inmutarse seguía ordenando sus anzuelos, doblado sobre sí mismo.

Hice el viaje en dos tramos: en tren desde Benarés hasta Satna (ocho horas), y de ahí en micro a Khajuraho (otras cuatro). En el camino, encontré dos norteamericanos asustadísimos ante tanta maraña de sensaciones.

MIL AÑOS DE PASION.
Existen diversas teorías sobre el origen de los templos de Khajuraho: que servían para "enseñar" a las castas bajas de la India; que se trata de una extensión natural del Kamasutra, occidentalizado hasta el hartazgo; que aquí las castas altas se daban orgías apoteósicas que hubiesen descalabrado al mismísimo Marqués de Sade. Lo que queda de los Templos del Erotismo en Khajuraho, a unas horas de Benarés en camino hacia el Taj Mahal, son varios grupos de edificios particularmente decorados –basta remitirse a las fotos para comprender lo que se entiende por "particularmente"–, que tienen mil años en esa misma posición. Los edificios de arenisca fueron construidos entre 950 y 1050, cuando Khajuraho era la capital del reino de Jejakabhukti, dedicado por los reyes Rajput Chandella de Bundelkhand a dioses hindúes Siva, Vishnu, y a patriarcas jain. Pasada la época de su esplendor, Khajuraho decayó en el olvido. Tanto, que ni siquiera los ingleses lo encontraron cuando colonizaron. El pueblo se encuentra en Chhatarpur, estado de Madhya Pradesh, India central. "Khajuraho" deriva de la abundancia en la zona de khajur o palmeras datileras. De los 85 templos, sobreviven una veintena, en 6 kilómetros cuadrados. Según me dice un guía en la puerta, esta agrupación de templos, decorados con una cantidad increíble de estatuas e insertos en un escenario bucólico, marca un punto culminante de la arquitectura y escultura de todos los tiempos. Los templos de Khajuraho fueron declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1986.

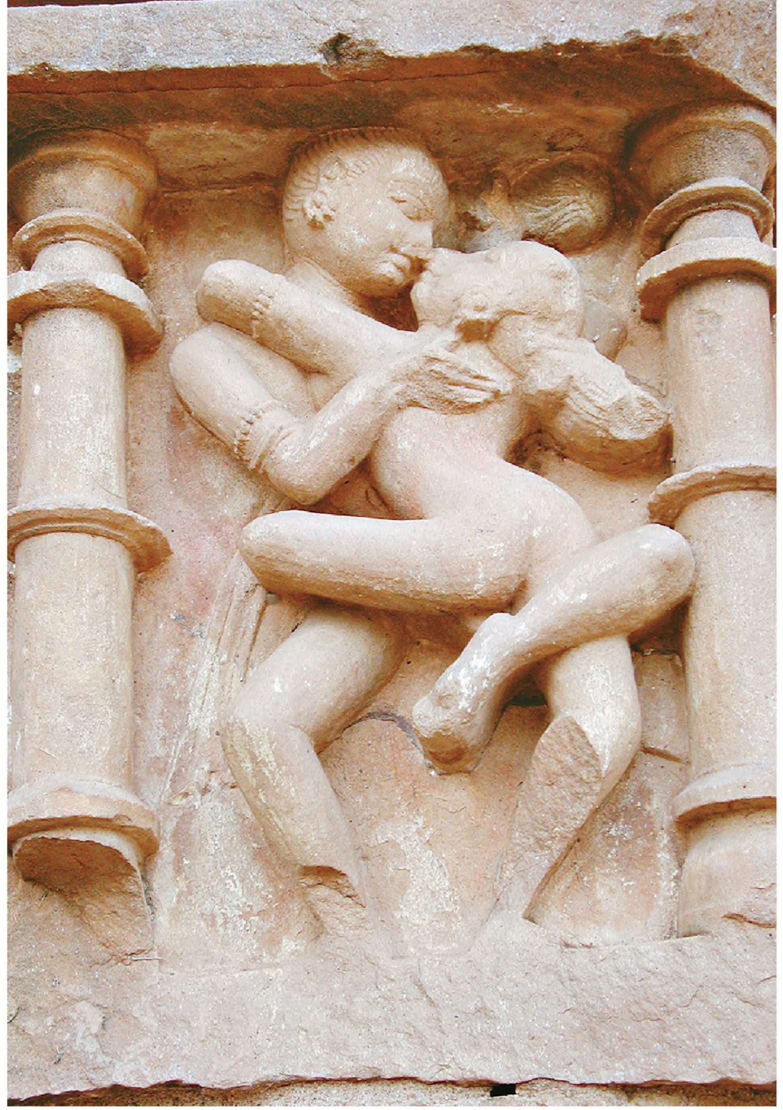
TALLAS MUY AMOROSAS.
Es un poco por casualidad que estos templos no están en algún museo europeo, pues fueron "descubiertos" por los occidentales en el siglo XIX. El capitán T.S. Burns, británico que los encontró en 1838, publicó una descripción: "Hallé entre las ruinas de Khajuraho siete grandes templos hindúes, bella y exquisitamente tallados, pero el escultor a veces se había dejado llevar por el calor de sus temas más lejos de lo que era necesario para su realización; desde luego, algunas de estas esculturas eran extremadamente indecentes y ofensivas, por lo que me sorprendió mucho al principio hallarlas en templos supuestamente erigidos con buenos propósitos y fines religiosos". La perplejidad del señor Burns fue mayor al ver la reacción de los porteadores de palanquines, que mostraban más deleite que horror ante la contemplación de las esculturas.

Al llegar a Khajuraho, negocio un bici rickshaw por 5 rupias hacia el centro. Hay que decirlo: los monumentos son caros en la India, en relación con otros precios. La entrada a Khajuraho sale U$S 10 y un señor me pide que deje mis zapatos afuera de todo templo. A pesar del calor. Entonces, me aflojo los cordones para no tener que andar atando y desatando.

El sol les da a las figuras un relieve especial sobre el ocaso del día, y las esculturas resaltan de manera deliciosa. Da ganas de recorrerlas con la mirada, como devorando las curvas. No sólo hay imágenes eróticas, de hecho son las menos. Pero se hacen notar. Todo esto pareciera un culto al orgasmo. Me pongo los zapatos, me saco los zapatos y me los vuelvo a poner. Las plantas de los templos, están orientadas este-oeste: los templos están compuestos por un vestíbulo, un cuerpo central y una celda pequeña y oscura que hace de *sancta-sanctorum* custodiando la estatua de la deidad correspondiente. Los techos de las naves (que hacen despegar la imaginación) reposan sobre capiteles y ofrecen un auténtico derroche de riqueza ornamental.

UNA ESCENA MISTICA. Según dicen en el pueblo, estas esculturas, cuyo erotismo es comparable al templo de Konarak, en la costa oriental, fueron "malinterpretadas" por los europeos. Y explican que tienen sus raíces en el ritual. "En la consumación concreta que simboliza la abolición de cualquier clase de dualismo, debe lograrse la experimentación de la vivencia de la unidad." Los edificios están divididos en grupos: Primitivos (Chausat Yogini, Lalguan Mahadev), Oeste (Varaha, Lakshmana, Kandariya Mahadeva, Parvati, etc.), Central (Javari, Vamana), Este (jainistas), Sur (Duladeo, Chaturbhuj, etc.), por nombrar algunos. Voy pasando los templos de uno en uno. Hace calor y todo transpira un poco. Los edificios están esparcidos por un campo de pampa húmeda y calurosa. Pero no todo termina en los templos acordonados para el turismo. Antes de que el sol termine de ocultarse, cruzo el pueblo de Khajuraho hacia los otros templos al otro lado de la ciudad, donde no se paga entrada.

A la salida, un niño me ofrece su bicicleta y, esta vez, ni siquiera me pide unas rupias. Subo al niño en la misma bicicleta y mientras vuelvo hacia el centro un puñado de guríes corren al lado: me siento como el Papa en su Papamóvil. El niño me indica el camino y termino en su



Un momento amoroso eternizado en la piedra. Detalle de una de las figuras en relieve.



Naves, columnas y gran profusión de esculturas de turgentes diosas.



Además de esculturas mitológicas y eróticas, hay escenas sexuales con animales.

casa, ante la mirada de sus padres: me invitan a pasar, muestran su terraza y quieren vender algo.

Son ya las 7 de la tarde y Khajuraho está oscuro y cerrado. En ese momento, se escuchan campanadas de un templo ubicado en la puerta de entrada a la zona *paga* de los templos. Es rarísimo. Un hombre toca instrumentos, otro sopla una especie de trompeta y la gente da vuelta alrededor de un cilindro de hierro, que representa al dios Shiva. Es una escena mística y pienso que sólo puede conmoverme en este extraño lugar. Un hombre dice oraciones, la gente deja plata y le dan de comer una especie de hostia. El templo tiene diez siglos. Es más viejo y simple que los otros. Cuando termina la ceremonia, se acerca un hombre para hablarnos de su cultura. En la puerta, el cuida-zapatos está descalzo.

ULTIMAS TEORIAS. Además de esculturas mitológicas y eróticas, hay escenas sexuales con animales. Pero el erotismo sólo está en los templos de Lakshmana, Kandariya, Jagadambi y Vishvanatha. Aquí relato las teorías encontradas durante el día: que se consideran buenos auspicios, fertilidad y alegría; que protegen al templo de los rayos cósmicos; que el investigador Meister dijo que se dan en una juntura arquitectónica, lugares de debilidad y, por tanto, necesitados de una especial protección. Otros opinaron que ilustra las bodas místicas de Siva y Parvati, con dioses, diosas, semidioses y seres celestiales en la fastuosa celebración de importancia cósmica. Un hombre en chancletas, que tiene en su rienda un camello vestido con un estilo muy kitsch, me cuenta que una doctora consideró que hay un significado oculto de un estado de meditación. Para otros, Khajuraho ofrece protección contra el mal de ojo. Unos opinaron que India pasaba por una fase decadente cuando los británicos la salvaron y construyeron su imperio. Otros decían que simplemente se describía la vida de su época. Y otros más opinan que Khajuraho era el centro de alguna rama esotérica de la comunidad tántrica que hubiera caído en la depravación. Cuando ya me estoy por ir a dormir, cansado de tanto vuelo místico, encuentro en un libro de historia de India la teoría más firme según la ciencia moderna de Stella Kramrisch y Ananda K. Coomaraswamy que descubrieron los simbolismos de los dioses hindúes. La unión sexual, dijeron, era la metáfora empleada para expresar la verdadera comunión entre el alma humana y Dios.

El glaciar de sangre azul

POR GRACIELA CUTULI

Sólo con blanco y azul –el hielo y el agua– se dibuja uno de los más hermosos paisajes de la Argentina. El espléndido Glaciar Perito Moreno, que acaba de volver a impactar con el impresionante desplome de sus masas de hielo, y excursiones náuticas al Upsala y al Spegazzini.

En el extremo sur de la Patagonia, donde la estepa empieza a transformarse en precordillera, donde las alturas sólo saben de soledad y de vientos que nunca cesan, la naturaleza tiene un secreto a voces: es la mágica conjunción de agua, hielos y bosques del Parque Nacional Los Glaciares. Ultimos jirones de los Hielos Continentales, el manto de nieves eternas que cubre esta porción de la cordillera, los glaciares Upsala, Agassiz, Onelli, Spegazzini y Perito Moreno, junto a muchos otros, son la rara sorpresa que espera a los turistas después de un largo trayecto de ripio desde la capital turística de la región, El Calafate, hasta el Parque Nacional.

TEMPANOS DE NIEVE. Aunque la enorme relevancia turística que adquirió en los últimos años el Glaciar Perito Moreno –es uno de los emblemas de la Patagonia no sólo entre los argentinos, sino también entre los extranjeros llegados de los lugares más diversos–, dejó atrás las épocas en que el viaje era una auténtica aventura, la visita a los Glaciares sigue teniendo algo de aproximación a un mito. Aparentemente inmutable, pese a que su agitada vida interior –que cruje desde siempre– hizo eclosión hace pocos días con la gran ruptura, el gigante de hielo es siempre igual y siempre distinto, gélido y conmovedor, inmenso pero pequeño en la inmensidad mayor de los Andes.

Hace más medio siglo, en su novela *Lago Argentino*, Juan Goyanarte contaba la expedición a la Patagonia austral –donde "los témpanos flotan como veleros que dominan las aguas"– del pionero Martín Arteche. Su descripción sigue siendo una de las más bellas de los glaciares de la región: "Los icebergs de los mares helados son pesados y desgarbados porque flotan con partes de su volumen sumergidas y sólo una fuera del agua.Los témpanos del Lago Argentino navegan al revés, con la parte más pequeña en el agua, y el resto sobre la superficie.Y obedecen al viento como si fueran copos de espuma, porque no son bloques de hielo común. No están formados por la congelación vulgar del agua. Son de una alcurnia más rancia. De sangre azul. Sólo entra la nieve en su composición. La nieve que cayó en las altas cumbres algunos milenios atrás, se petrificó con las temperaturas muy bajas y luchó con la acción del tiempo sin alterarse. Después, la gran serpiente de hielo levísimo inició su marcha de siglos por el camino marcado en la quebrada, no tenía prisa en llegar al lago. Cuando se desprendía en bloques tremendos para vagabundear por las aguas del lago, conservaba la gracia exquisita de lo ingrávido fuera cual fuese la forma que adquiría en aquel último período de su vida".

LA RUPTURA DEL GIGANTE. El Perito Moreno tiene en la pared frontal una extensión de 4,5 kilómetros, y unos 30 kilómetros de profundidad: la superficie total es semejante a la de la ciudad de Buenos Aires, pero no es su extensión sino las espectaculares vistas de sus agujas de hielo de casi 100 metros de altura –vistas posibles gracias a la cercanía de las pasarelas, en tanto otros glaciares de los más de 300 que tiene la zona se admiran desde mucho más lejos– lo que impresiona e intimida. Como intimida el estruendo de los bloques de hielo al caer sobre el lago.

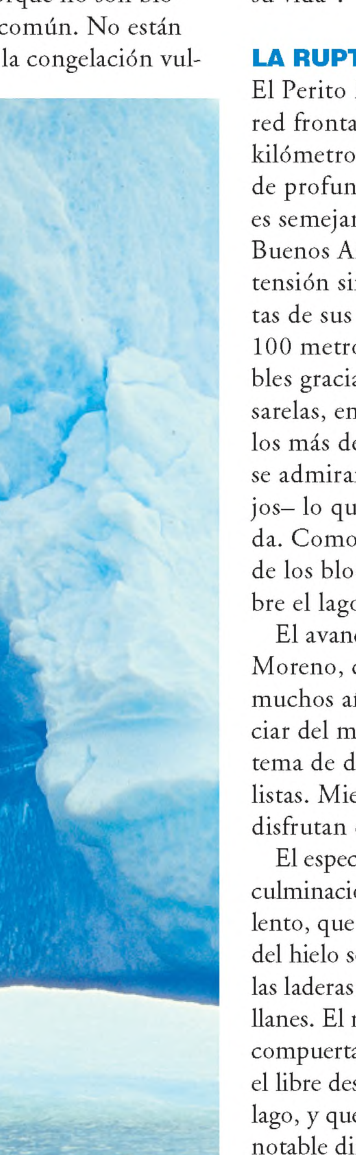
El avance o retroceso del Perito Moreno, considerado durante muchos años como el único glaciar del mundo en avance, es un tema de debate entre los especialistas. Mientras tanto, los turistas disfrutan del espectáculo.

El espectacular derrumbe es la culminación de un proceso muy lento, que comienza con el avance del hielo sobre el Lago Argentino y las laderas de la Península de Magallanes. El resultado es una suerte de compuerta natural que no permite el libre desagote de los brazos del lago, y que genera por lo tanto una notable diferencia de altura en las aguas de esos brazos y el resto de la superficie lacustre. El agua socava el hielo y provoca una inmensa presión, que cede cuando >>>

Graciela Cutuli



Los témpanos navegan como copos de espuma por las aguas celestes del Lago Argentino.

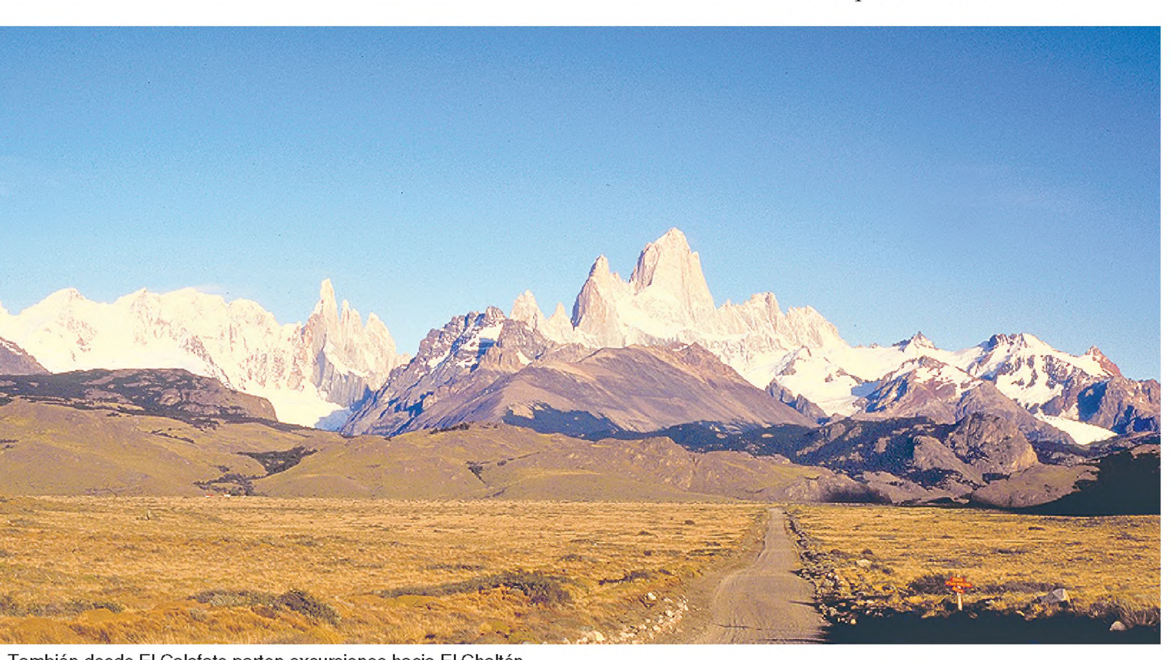


La embarcación cargada de turistas pasa bajo un arco de hielo del glaciar Upsala.

Télam



Momento en que el techo del túnel del Perito Moreno se derrumba frente a miles de turistas nacionales y extranjeros.



También desde El Calafate parten excursiones hacia El Chaltén.

LA LEYENDA DEL CALAFATE

La ciudad de El Calafate le debe el nombre al arbusto típico de la región, con cuyas bayas color violáceo oscuro se fabrican dulces artesanales, tan populares como los de frambuesa o rosa mosqueta. Y dicen que quien come calafate volverá a la región. Esta tradición se origina en la historia de una anciana curandera tehuelche que un día, cansada y envejecida, comprendió que no podía seguir a su pueblo y dejó partir a su tribu, esperando la muerte en soledad. Todos los seres vivos se alejaban, mientras el tiempo pasaba y volvía la primavera. Una mañana, cuando una bandada de pájaros pasó sobre el toldo de la curandera, oyó un reproche: la mujer los retaba por haberla dejado sola durante el invierno. Las aves respondieron que se habían ido porque en invierno no tenían abrigo ni alimento, y como respuesta la anciana prometió que desde entonces sí lo tendrían y ya no necesitarían emigrar. Pocas semanas después, brotó en el lugar el arbusto que hoy se llama calafate, cuyo fruto alimenta a las aves y promete el eterno regreso a quien lo pruebe.

<<<

finalmente el gigante de hielo se da por vencido y desprende inmensos bloques sobre las aguas, convertidos en témpanos a la deriva listos para ser capturados por infinidad de cámaras fotográficas. Al caer, los témpanos provocan grandes olas, por eso –y por razones de conservación del ambiente– está recomendado no abandonar nunca las pasarelas de visita, desde donde la vista es lo suficientemente impresionante. El avance del glaciar y el consecuente derrumbe fue regular –cada cuatro años aproximadamente– durante mucho tiempo, pero luego se interrumpió durante más de una década, hasta que el espectáculo volvió a producirse pocos días atrás.


La luz del atardecer cae sobre el encrespado mar de hielo del Perito Moreno.

TREKKING SOBRE HIELO. Para los que no se conforman sólo con mirarlo, el Perito Moreno también puede caminarse. Una de las excursiones favoritas de los amantes del turismo aventura es el "minitrekking" sobre el glaciar, que en realidad requiere poco esfuerzo y por lo tanto es apta para todo tipo de público. El primer tramo es la navegación en bote neumático para cruzar el brazo Rico desde la Península de Magallanes hacia la otra orilla; una vez desembarcado, se camina por la costa hasta la margen sur del glaciar. A la hora de treparse a los hielos, hay que estar bien equipado con grampones metálicos que se colocan bajo el calzado, para no caer sobre la resbaladiza superficie. Al principio cuesta afirmar el paso, pero rápidamente la increíble belleza del entorno hace olvidar todo lo que no sean los intensos azules del hielo, las grietas por cuyo fondo se divisa el agua, el blanco cegador de la nieve compactada desde tiempos inmemoriales. El minitrekking termina con una caminata por el bosque, entre las lengas, ñires y guindos que le ponen el sello distintivo a este rincón patagónico. En otoño, los rojos y naranjas se vuelven infinitos, y el paisaje adquiere calidez gracias al contraste de los dorados y amarillos del bosque con la inmaculada blancura del Perito Moreno.

OTROS GLACIARES. Además del Perito Moreno, la estrella del Parque Nacional, desde El Calafate se visitan otros glaciares, que ofrecen una perspectiva distinta y merecen la excursión. Es muy interesante, entre las opciones habituales, la visita lacustre a los glaciares Upsala y Onelli: se parte de Puerto Bandera para navegar luego hasta el brazo Upsala del Lago Argentino, donde aparece imponente el frente del glaciar Upsala, el más extenso de todos. Aunque se lo ve a más distancia que el Perito Moreno, al divisarlo desde el nivel del agua se cobra conciencia de la importancia de su altura. Además, las naves que realizan la excursión navegan todo el tiempo entre los témpanos desprendidos de la masa de hielo, que flotan a la deriva sobre las aguas del lago. En el centro del glaciar se divisa la morena (o morrena), una estela oscura formada por los trozos de roca que los hielos fueron arrastrando a su paso, y que quedaron atrapados cuando dos lenguas confluyeron en su avance. Este glaciar también puede visitarse a pie, desde la Estancia María Cristina.

Quienes van por vía lacustre desembarcan luego en Bahía Onelli y caminan algunos cientos de metros por el bosque hasta llegar a la laguna Onelli, donde desembocan tres glaciares: el Onelli, Agassiz y Bolados. Más allá aún se divisa el glaciar Spegazzini, alimentado a su vez por tres glaciares menores, el Spegazzini central, el Peineta y el Mayo norte. Aunque el verano es la temporada alta de este Parque Nacional, donde el clima es muy riguroso en invierno, visitarlo en cualquier época del año permite descubrir la hermosura de la región, ya sea bajo los cielos plomizos del invierno o bajo el celeste diáfano de los cielos sin nubes que se ciernen en verano sobre las paredes de hielo.

Graciela Cutuli


Minitrekking. A la hora de treparse a los hielos hay que ponerse grampones metálicos.



EXCURSIONES POR GLACIARES Y MONTAÑAS

Desde El Calafate y las orillas del Lago Argentino pueden realizarse muchas excursiones para completar la visita al Perito Moreno.

–En el Bajo de las Sombras, a pocos kilómetros del mirador del glaciar, parten Safaris Náuticos que navegan durante una hora frente a la pared sur del Perito Moreno (única manera de acceder a este sector) para tomar fotografías.

–Además de El Calafate, vale la pena conocer El Chaltén, la pequeña localidad al pie del Cerro Fitz Roy que es la más joven de la Argentina (fue fundada en 1985 para reafirmar los derechos argentinos sobre la región de Laguna del Desierto, finalmente concedida a nuestro país por un arbitraje internacional de 1995). Desde allí se divisa el cordón cordillerano donde sobresalen el Fitz Roy y el Cerro Torre, famosos por su dificultad y belleza entre los escaladores de todo el mundo. Ver este paisaje habitualmente brumoso con las cumbres despejadas es todo un privilegio, y merece la excursión. De El Chaltén parten senderos de trekking hacia la Laguna y Glaciar Torre, la Laguna Capri, el Glaciar Piedras Blancas y el Chorrillo del Salto, así como la dificultosa ascensión a la Laguna de los Tres.

–Gustavo Holzmann ofrece cabalgatas a orillas del Lago Argentino, para avezados o principiantes. Se lo puede contactar consultando en los principales hoteles de El Calafate. Hay opciones de cabalgatas breves o largas, de varios días, para ver las pinturas rupestres en las cuevas de la zona.

–Calafate Fishing ofrece salidas de medio día y de día completo para practicar pesca con mosca, en una zona ideal para la captura de truchas y salmónidos. Informes en 9 de Julio 29, El Calafate. Tel. (02902) 493311 y 491407.

–También se ofrecen en la zona excursiones en vehículos todo terreno, a través de las montañas, bosques, estancias y mesetas de la región. Se puede acceder así a hermosísimos paisajes, a través de senderos exclusivos abiertos por MIL Outdoor Adventure. Informes en Av. del Libertador 1029, El Calafate. Tel. (02902) 491446.

SUR DE CHILE *Las Termas de Puyehue*

Burbujas chilenas

La Décima Región de Chile –la región de los lagos– se caracteriza por sus montañas y volcanes cubiertos por la selva valdiviana, donde nacen del fondo de la tierra las aguas puras y cristalinas que alimentan las piletas de uno de los centros termales más sofisticados de Sudamérica: las Termas de Puyehue.

Unos 800 kilómetros al sur de Santiago –en la ciudad de Valdivia– comienza la Décima Región de Chile, una zona de lagos, volcanes y montañas donde crecen bosques de coihues y arrayanes que acentúan la densidad de la selva valdiviana. Hacia el centro de esta región está ubicado el Parque Nacional Puyehue, cuyas 117 mil hectáreas resguardan el entorno natural. En el corazón del parque nacional están las Termas de Puyehue, brindando sus cálidas caricias de agua y masajes burbujeantes desde el tiempo en que los colonizadores españoles se toparon con estas "fuentes que sanan la sarna, la lepra y los enfermedades contagiosas".

Una ventaja de visitar la Décima Región de Chile, y las Termas de Puyehue en particular, es que toda la zona está conectada con localidades argentinas a través del paso fronterizo Cardenal Samoré (son 170 kilómetros en total).

DEL CAMPING AL CINCO ESTRELLAS En el Parque Nacional Puyehue las aguas termales brotan a una temperatura promedio de 37 grados centígrados, cargadas de minerales. Su acción sobre el cuerpo sirve para aliviar problemas articulares en los huesos, el reuma, el estrés y enfermedades respiratorias o de piel. A comienzos del siglo XX se instaló en el parque el Hotel Termas Puyehue, que en los últimos años ha recibido un millonario aporte de capital, elevando su confort a un nivel de cinco estrellas. El resultado es un spa y centro termal de inusuales dimensiones, con 132 habitaciones y tres restaurantes. A la hora de elegir la habitación, se puede optar entre tener vista al lago, al bosque o al volcán. El hotel dispone de tres amplias piscinas (una cubierta y dos al aire libre), sauna seco, duchas termales y una cápsula donde se introduce el cuerpo para aplicarle tratamientos de aromaterapia. Un equipo de especialistas realiza también tratamientos con algas marinas, baños de barro, azufre y hierbas medicinales. La variedad de masajes disponibles es de dos tipos: reductivos y de relajación.

Las placenteras excursiones por la naturaleza o las vertiginosas actividades deportivas son el complemento perfecto para los tratamientos del spa. Por un lado están los lagos donde se practica remo, pesca, esquí acuático y windsurf. En las montañas se realizan vistosos trekkings, excursiones en mountain bike y cabalgatas. Además hay canchas de tenis, un moderno gimnasio con aparatos, y en el invierno se habilita una gran pista de esquí en la vecina Antillanca.

Dentro del parque nacional existe otra alternativa de alojamiento con sus propios servicios termales llamado Termas Aguas Calientes, donde el viajero puede alojarse en cabañas o en uno de los dos completos campings. El establecimiento cuenta con dos piscinas, una cubierta –donde se suele practicar aqua-gym–, y otra al aire libre ubicada a la vera del río Chanleufú (quienes se alojan en el camping sólo tienen acceso a la piscina al aire libre). Ambas mantienen siempre la temperatura de 40 grados centígrados. Las 28 cabañas del complejo están equipadas con teléfono, heladera, vajilla y cocina con horno. Tienen capacidad para alojar desde dos hasta diez personas, y las provisiones se pueden adquirir en el almacén del complejo.

Ana D'angelo



Las burbujeantes aguas termales de una de las piscinas del hotel y spa Puyehue.

POR EL TECHO DE LA SELVA

Una alternativa espectacular que ofrece el complejo Termas Aguas Calientes a sus huéspedes es un recorrido de 700 metros sobre el techo de la selva, colgado de un cable de acero con un arnés. Una vez en el campo de canopy –en la densidad de la selva valdiviana– se sube por una escalerilla a la primera plataforma para lanzarse a la plataforma de enfrente, recorriendo un breve trecho. Las siguientes plataformas van aumentando en altura y longitud de recorrido. La quinta de ellas es el comienzo de un recorrido de 30 metros atravesando el río Chanleufú de manera perpendicular, hasta alcanzar la ribera de enfrente. La sexta plataforma sigue en paralelo el recorrido del río. Por último, desde la séptima plataforma se realiza un último e impresionante salto de 120 metros, cruzando el río otra vez pero de forma diagonal.

DATOS UTILES

Cómo llegar: desde la ciudad de Bariloche se cruza a Chile por la Ruta Internacional 215, a través del paso Cardenal Samoré. Hasta allí son 135 kilómetros. Desde la frontera hasta las Termas de Puyehue son 35 kilómetros más.

Cuánto cuesta: en el hotel Termas Puyehue la habitación doble Standard cuesta U$S 88 en el segundo y tercer piso, y U$S 94 con vista al lago. La habitación doble superior cuesta U$S 121 con vista al bosque y U$S 140 con vista al volcán. Los precios incluyen desayuno buffet, uso ilimitado de las piscinas termales y actividades recreativas (salvo el canopy). El valor de la media pensión es de 13 dólares (U$S 22 pensión completa).

En el complejo Termas Aguas Calientes una cabaña para cuatro personas cuesta U$S 68, incluyendo desayuno, servicio de mucama e ingreso a las piscinas termales. En el camping Chanleufú se cobra 17 dólares por carpa hasta cuatro personas.

Cuándo ir: al disponer de piscinas cubiertas y de un centro de esquí, las termas se pueden visitar todo el año. En abril, la temperatura promedio es de 12 grados, la cual va bajando dos grados por mes hasta agosto.

Dónde comer: en el hotel Spa Termas Puyehue se puede comer en los restaurantes Los Troncos y Winter Garden, que ofrece comida chilena e internacional. El restaurante Lago Puyehue ofrece un servicio más intimista que los anteriores. Y en el Bar del Pescador se presentan grupos de música en vivo.

Dónde informarse: Hotel Termas Puyehue.

E-mail: *reservas@hotelpuyehue.cl*

Termas Aguas Calientes: *reservas@termasaguascalientes.com* - Sitio web: *www.puyehue.cl*

En Buenos Aires: Patagonia Consultores. Tel.: 4773-0285 - *chelitofernandez@yahoo.com.ar*



El artista en su taller. Joan Miró vivió sus últimos 35 años en Mallorca.



El intenso e inconfundible estilo del genial artista.

POR ANDREU MANRESA

ISLAS BALEARES *Arte en Mallorca*

La isla de los museos

Mallorca ha entrado ya en el circuito artístico. En esta isla del Mediterráneo español, los palacios y arquitecturas de Moneo o Libeskind encierran algunas de las grandes colecciones de pintura y escultura, como las de Joan Miró, Miquel Barceló, Pablo Picasso, Magritte, Blanchard, Gris, Picabia, y los precursores mallorquines de los siglos XIX y XX.

Mallorca también es tierra de museos. Aun sin caer en los dominios de la grandilocuencia y la provocación de los edificios monumentales, en la isla se proclama con intensidad el arte y la arquitectura contemporáneas. En Palma, las referencias están en los fondos y los talleres donados por Joan Miró, los dos museos palacios de Juan March y las piezas coleccionadas por sus dos ramas de herederos, y, también, en las construcciones modernas con firma de arquitectos de gran talla: Rafael Moneo, Josep Lluís Sert, Hassan Fathy y Daniel Libeskind, en los dos últimos casos con obras en Andraitx y Alcúdia.

EL MUSEO VIVO DE MIRO

"No puedo permitirme el lujo –no tengo derecho– de que todo esto se vaya a hacer puñetas", consignó Joan Miró para justificar el nacimiento de la Fundación Miró de Mallorca. Su donación fue de obra, estudios, jardines y solares alrededor de su casa, cerca del palacio de Marivent, allí donde vivió sus últimos 35 años, hasta su muerte, en 1983. Quería preservar "un documento humano, un museo vivo", y donó 134 pinturas, 762 dibujos, 25 esculturas y 300 piezas de obra gráfica.

La potencia de la Fundación Joan y Pilar Miró, con el legado y patrocinio familiar, estaba marcada antes de nacer. Además de la presencia mironiana, contaba con otra importante referencia artística en el taller, un templo de luz, con alas en la fachada, que levantó Josep Lluís Sert. En este espacio laten las últimas pinturas en las que Miró trabajó, sus objetos fetiche y sus muebles, una imagen de ausencias y testamento plástico.

En los noventa, Rafael Moneo homenajeó a Miró ideando una gran sede y sala de exposiciones. Es un largo muro contenedor, con un lago superior, para intentar señalar la línea de vistas en el mar lejano y ocultar las torres de los desastres inmediatos. El edificio de Moneo crea un gran vientre interior, con muros en punta de estrella y ventanales de alabastro traslúcido.

Moneo ofreció "un tributo físico" a Miró en los terrenos que el pintor pisó, con "una arquitectura rota, fragmentada". No es un museo "que archive su obra" sino un entorno para gozar de la cocina final de su arte. Murales, esculturas y muchas telas y ex votos ilustran el universo creativo del genio catalán.

LA OBRA DE UN ARQUITECTO. En el Port d'Andraitx, el arquitecto Daniel Libeskind, autor del Museo Judío de Berlín y ganador del proyecto para reedificar la Zona Cero, devastada por los ataques del 11 de septiembre, inauguró el pasado mes de septiembre en el puerto de Andraitx el Studio Weil, un pequeño museo privado, encargo de una artista de Chicago, la escultora Bárbara Weil. La fantasía de hormigón blanqueado muestra un cierto aspecto de bunker de paredes curvas, con cortes y tragaluces que entran rotundos en las salas. Dos escaleritas en trinchera cizallan la masa para abrir los espacios herméticos. En el cuerpo-fachada, Libeskind ideó un gran hueco, un vacío abstracto en el que Weil mece sus formas.

Libeskind quiso mostrar en su obra "un espacio contemplativo, de ensueño doméstico", un alegato "ajeno al romanticismo del paisaje mediterráneo de fondo" que consolida "la ambigüedad entre la memoria privada y el arte universal". Es el "primer proyecto privado y de presupuesto modesto" (720 mil dólares, para 350 metros hábiles) de este arquitecto. Fue un encargo de la colorista Weil, la escultora que hace 36 años arribó a Mallorca en velero, tras cruzar Europa por los canales fluviales, desde Holanda hasta el sur de Francia.

"Es algo especial, una joya para la isla. Lo he hecho sin fundaciones ni patrocinios. Tuve una intuición compartida con Libeskind, una ubicación espiritual en la realidad", señala Weil, que trabaja sus obras con pintura de automóvil, fibra y cartones. El último museo proyectado en la isla, Es Baluard de Palma, se oculta en un mirador panorámico sobre la muralla que selló la antigua ciudad frente a la bahía. En enero abrió sus puertas este museo de cerca de 5 mil metros cuadrados, fruto de una fusión vanguardista de muros blancos, metal y cristal, con planos que juegan con los sillares de piedra de los paredones del fortín. El museo conquista un amplio espacio público y propicia un nuevo paseo entre la Palma gótica, cerca del antiguo barrio de pescadores, y la red urbana turística. Luis García-Ruiz y Vicente Tomás, dos de los autores del proyecto, resaltan la vitalidad que aporta un vial público que cruza lo que fue un cuartel. Un circuito de pasillos por las salas y en el exterior fija un recorrido entre discreto y elegante.

El museo ha tenido un costo de cerca de 15 millones de euros, sufragados por el gobierno balear, el Consell de Mallorca y el Ayuntamiento de Palma. Los fondos pictóricos institucionales completarán la colección central de Serra con piezas de Joan Miró, Miquel Barceló, Pablo Picasso, Magritte, Blanchard, Gris, Picabia, y los precursores mallorquines de los siglos XIX y XX.